

## EDITORIAL

Estimados lectores:

Con el número 9 de "Señales de Humo", cerramos un año de intensa actividad en este Centro INAH Sonora. Del primero al último número, ustedes pudieron seguir de cerca las actividades que marcaron la vida y el quehacer de nuestro Centro. El contenido del presente número, los invita a descubrirlo desde la primera página.

De los números precedentes quisiera hacer una reseña de los artículos más relevantes que quedarán en la memoria de este año.

El primero de ellos, fue sin duda la Celebración del XXX Aniversario de la creación del Centro INAH Sonora, primeramente como Centro Regional del Noroeste en 1973. Si bien los eventos con los que se conmemoró este Aniversario tuvieron lugar en el mes de noviembre del 2003, esto coincidió con la llegada de un nuevo equipo a la Dirección del Centro, que bajo mi dirección, se ha esforzado por garantizar la continuidad en el cumplimiento de nuestras responsabilidades y compromisos institucionales. Pero que también ha buscado dar un nuevo impulso a la Institución, tratando de encontrar nuevos caminos para que las actividades de nuestro Centro, así como su función sociocultural y su riqueza excepcional como institución, sean mejor conocidas de todos.

Es así que "Señales de Humo" dio cuenta de los logros alcanzados en el terreno de la investigación, como quedó plasmado, entre otros, en los artículos de Júpiter Martínez, Adriana Hinojo, Elisa Villalpando, Raquel Padilla, Alejandro Aguilar, Juan José Gracida, César Quijada, Julio Montané, Cristina García, Esperanza Donjuan y Suhei Lara; todos ellos compartieron con nosotros descubrimientos y reflexiones de gran interés. En lo académico, debemos mencionar el regreso a nuestro Centro del "Simposio de Historia y Antropología", la exitosa participación de nuestros investigadores en la XXVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología y la importante participación en los foros internacionales de España y Argentina de la Arqlga. Elisa Villalpando y de la Hist. Raquel Padilla. La antropología jugó un papel importante en el Foro Estatal de Consulta para la Ley Indígena de Sonora, con la participación del Antrop. Alejandro Aguilar Zeleny. De la misma manera, es importante mencionar el laborioso trabajo de catalogación de arte sacro realizado por la Hist. Raquel Padilla, y gracias al cual pudieron recuperarse las piezas robadas al Templo de San Miguel Arcángel de Ures, Sonora. El conocimiento histórico regresó a ocho misiones de la Pimería Alta gracias al censo que se realizó dentro del proyecto "Misiones del Noroeste", que valoró e hizo conocer mejor este patrimonio histórico. La exposición sobre los Pimas de Sonora, en

especial, el arte rupestre realizado por sus antepasados, fue un evento particularmente importante, en el cual tuvimos la suerte de contar con la presencia de miembros de la comunidad pima de Sonora. La actividad editorial y de difusión fueron también muy importantes en este año. De una parte y en particular, con las publicaciones del Maestro Julio C. Montané, y de otra, con la realización de diversos eventos culturales de calidad, en colaboración con diversas empresas e instituciones, como por ejemplo, la noche de gala "Tesoros del Desierto", organizada con el fin de dar a conocer el "Proyecto de Renovación Integral del Museo de Sonora", el cual celebrará su XX Aniversario el próximo año. Sería injusto detenerse aquí; habría mucho más que decir del trabajo hecho en el área de Restauración; en nuestra Biblioteca "Ernesto López Yescas", del impulso dado a la formación del personal; y de las vivas y amenas crónicas del equipo de Custodia del Museo de Sonora. Pero quisiera resaltar en particular el riguroso trabajo realizado por los arqueólogos César Quijada y Adriana Hinojo dentro del proyecto "Protección Técnica y Legal de Sitios Arqueológicos". La discreta y cuidadosa labor de nuestros colegas en ese terreno merece ser mejor conocida y reconocida. Lo mismo podemos decir del trabajo realizado por el área de Monumentos Históricos, que con la misma dedicación y rigor realizan un importante trabajo de catalogación y de protección del patrimonio histórico inmueble en nuestro estado, patrimonio que se encuentra más amenazado por la indiferencia y los intereses, que por los estragos del tiempo.

Las fiestas de fin de año son propicias para hacer una evaluación de lo realizado y para plantearse las metas a alcanzar en el futuro. Creemos que el camino escogido corresponde a las necesidades y a las exigencias actuales; deseamos consolidar todo lo que se hace en nuestra Institución en beneficio del patrimonio y la cultura, y estamos convencidos de que sólo un cambio de actitud y de óptica nos permitirá hacer frente no sólo a nuestras responsabilidades, sino además a los retos del mañana.

De antemano gracias a todos por sus comentarios y observaciones, que nos permiten mejorar nuestras acciones y nuestro trabajo cotidiano, y reciban de mi parte y de todo el personal del Centro INAH Sonora, nuestros mejores deseos de salud y bienestar para todos en el año que comienza.

Antrop. Carlos Villegas Ivich  
 Director del Centro INAH Sonora